

Derechos Humanos en Argentina

Por JORGE LUIS BERNETTI

La visita recientemente realizada de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de Estados Americanos a Argentina, ha puesto sobre la escena la grave realidad de la situación de los derechos humanos en el país del sur.

Bajo el gobierno de las Fuerzas Armadas, depositarias del poder político y constitucional, a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, la situación de los elementales derechos a la vida, la libertad, la asociación y el ejercicio de la soberanía popular ha llegado a límites dramáticos. Se trata de una historia bastante conocida en los últimos años en América Latina. Producida la reconstitución de la sociedad democrática en Argentina en mayo de 1973, luego del aplastante triunfo electoral del peronismo, se cerraba una larga etapa de lucha vigente desde 1955. Especialmente a partir de 1969, en cuyo mes de mayo se produjo ese magno alzamiento obrero y popular que fuera el **Cordobazo**, las luchas gremiales, estudiantiles, campesinas, cívicas y guerrilleras, cercaron un proyecto castrense y oligárquico que propiciaba un régimen autocrático por 25 años.

La reconstrucción de la democracia no pudo consumarse en Argentina. El gobierno peronista sufrió un ancho proceso de deterioro a partir de su lucha interna surgida de sus diversos sectores de poder: Perón, el lopezreguismo, la dirigencia sindical, los Montoneros. Las fuerzas derechistas al exterior del Gobierno jugaron junto con la derecha de éste para aplicar políticas regresivas a la muerte del general Perón, el 1 de julio de 1974. Las presiones ultraizquierdistas, de dentro y de fuera del peronismo, aceleraron las contradicciones y la resultante fue un debilitamiento del campo popular. En medio de una ancha movilización obrera, sin capacidad de definición empero, el desencanto de sectores medios y el desarrollo insensato de una lucha guerrillera urbana y rural, los militares volvieron en marzo de 1976. ¡Y cómo!

Si las bandas parapoliciales de López Rega (la Triple A), que actuaron con la prescindencia cómplice de las fuerzas de seguridad, impulsaron una política del terror, lo que vino después de marzo de 1976, ha sido una pesadilla que no reconoce antecedentes en la historia argentina y el pueblo sólo quiere que esa pesadilla termine.

Los derechos humanos están siendo pisoteados en Argentina, en primer lugar, por la ejecución del golpe de Estado y la sujeción de la Constitución al poder de la Junta Militar. Luego vinieron como sucedáneos la **suspensión** de la actividad de los partidos políticos mayoritarios y la proscripción de los de la izquierda radicalizada. Por cierto, el movimiento sindical ha sido durísimamente golpeado. Intervenido la CGT, los principales sindicatos, arrestados o desaparecidos millares de dirigentes de base, medios o de envergadura nacional. Y coronando toda esta perspectiva el desarrollo de una guerra contrainsurgente, discursivamente, sólo dirigida contra la guerrilla, prácticamente enfocada a aniquilar no sólo los aparatos de irregulares de izquierda sino a sepultar al movimiento obrero, arrasar a la intelectualidad progresista, castigar a la **iglesia de los pobres**, golpear sobre los signos activos de la oposición democrática. Todo ello bajo la presión de una política económica desnacionalizadora de las fuentes productivas, concentradora del ingreso, brutalmente reductora del nivel de vida de la población, generadora de la inflación —ya por tres años— más alta de la economía mundial.



EL UNIVERSAL/Alberto Esquivel

Más de dos mil personas asistieron a la Jornada de Solidaridad Latinoamericana, efectuada en el Auditorio Nacional, donde se recordó el decimosegundo aniversario de la muerte de Ernesto "Che" Guevara

Unánime Condena Contra Seis Gobiernos Latinoamericanos

Una condena unánime contra los gobiernos de Brasil, Chile, Argentina, Perú, Paraguay y El Salvador, "donde se violan los derechos humanos y existe la represión y la tortura" hicieron ayer representantes de más de media docena de movimientos populares clandestinos latinoamericanos.

Durante una jornada de solidaridad latinoamericana y en la que se recordó el dozavo aniversario de la muerte de Ernesto "Che" Guevara, (8 de octubre de 1967) delegados de movimientos armados que operan en diferentes países sancionaron también la política de James Carter hacia los países del continente.

A este acto, efectuado en el Auditorio Nacional, asistieron más de quinientos asilados políticos de diversas nacionalidades de América Latina y se leyeron mensajes de solidaridad con el pueblo de Nicaragua.

En el desarrollo del acto hablaron

representantes de grupos que operan en la clandestinidad y todos expusieron la situación política y económica que priva en sus respectivos países.

En la jornada habló Andrés García Salgado, quien fue miembro del estado mayor de César Augusto Sandino, quien habló de las luchas del pueblo nicaraguense.

Estuvo también Carlos Fernando Chamorro, quien intervino a nombre del Frente Sandinista de Liberación Nacional —FSLN—

Todos los oradores coincidieron en que "el imperialismo está adoptando nuevas estrategias, luego del fracaso de los gobiernos militares en América Latina. Ahora intenta el establecimiento de las llamadas vialidades democráticas como un freno a las demandas de los pueblos..." aseguraron.

Al término de esta jornada los asistentes cantaron el "Himno Sandinista".